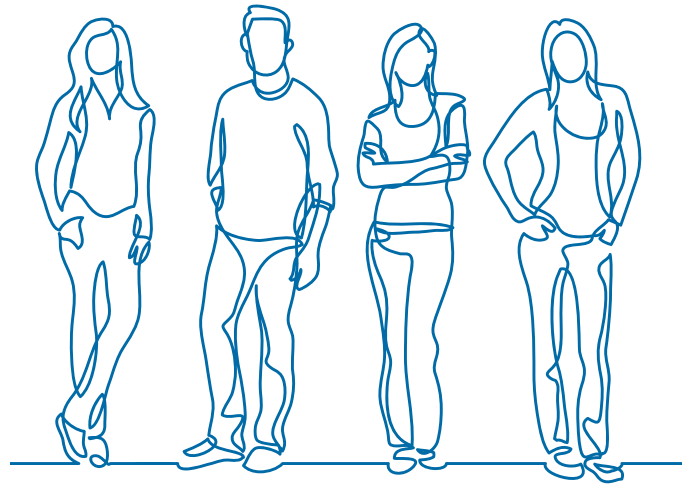


La Asociación Americana de Enfermedades Autoinmunes (AARDA, por sus siglas en inglés) quiere ayudarle a conocer su cociente autoinmunitario familiar o AQ por sus siglas en inglés.

AQ es un juego de palabras derivado del acrónimo IQ (cociente intelectual en inglés) que tiene como finalidad conocer las probabilidades de desarrollar una enfermedad autoinmune basándose en la prevalencia de estas enfermedades y el historial familiar.

Según los institutos nacionales de salud (NIH), alrededor de 23,5 millones de estadounidenses padecen enfermedades autoinmunes y la prevalencia de dichas dolencias va en aumento. En comparación, el cáncer afecta a 15,5 millones de personas y las enfermedades cardiovasculares afectan a cerca de 28 millones. Las enfermedades autoinmunes se sitúan entre las 10 causas principales de muerte en niños y mujeres menores de 65 años y representan más de 100 mil millones de dólares anuales en costos directos de asistencia sanitaria. Sin embargo, una encuesta reciente de AARDA/ Toluna Quicksurveys demostró que solo el 59 por ciento de los encuestados sabía lo que era una enfermedad autoinmune y solo un 20 por ciento que existían más de 100 enfermedades autoinmunes.



El conocimiento es poder.

Mediante los pasos indicados en este folleto y haciendo sus deberes, obtendrá el conocimiento suficiente para determinar si usted o sus seres queridos corren el riesgo de desarrollar una enfermedad autoinmune.

Más información en www.aarda.org.



22100 Gratiot Avenue | Eastpointe, MI 48021
(586) 776-3900 | Fax: (586) 776-3903
aarda@aarda.org | aarda.org



¿CONOCE USTED SU AQ FAMILIAR?



CÓMO DETERMINAR SU AQ

Infórmese.

Existen declaradas más de 100 enfermedades autoinmunes y se sospecha que algunas más tienen relación con la autoinmunidad. Dichas afecciones en sí mismas pueden afectar a casi cualquier parte del cuerpo, incluidos los riñones, piel, corazón, hígado, ganglios linfáticos, tiroides y sistema nervioso central. Como resultado, estas dolencias abarcan varias especialidades médicas, como la endocrinología, neurología, dermatología, reumatología, gastroenterología y hematología, entre otras. Entre las enfermedades autoinmunes se incluyen la esclerosis múltiple, la miastenia grave, la esclerodermia, la poliomiositis, la vasculitis, el lupus, el síndrome de Sjögren, la púrpura trombocitopénica autoinmune (PTA), la diabetes de tipo 1, el síndrome de Crohn, la artritis reumatoide, la enfermedad celíaca y el síndrome de Graves. La autoinmunidad es la causa subyacente de todas estas enfermedades. Es el proceso por el cual el sistema inmunitario reconoce erróneamente las propias proteínas del cuerpo como invasores y comienza a producir anticuerpos que atacan las células y los tejidos sanos, provocando una variedad de enfermedades. Visite el sitio web de www.aarda.org para obtener información más detallada al respecto y una lista completa de las enfermedades relacionadas.

Tenga presente que las mujeres son las más afectadas por las enfermedades autoinmunes.

Las mujeres son más proclives que los hombres a desarrollar una afección de carácter autoinmunitario. Las estimaciones indican que el 75 por ciento de todos los afectados son mujeres, normalmente en sus años fértiles. En años recientes, la autoinmunidad ha empezado a ser reconocida como un problema grave de salud para el colectivo femenino. La Oficina de investigación sobre salud femenina en NIH la reconoce como tal y la Sociedad para el avance investigativo de la salud de la mujer la ha reconocido como una de las principales 10 enfermedades que afectan a la mujer de forma más desproporcionada.

Las enfermedades autoinmunes son hereditarias.

Las investigaciones apuntan a un componente genético en las enfermedades autoinmunes. No obstante, a diferencia de las enfermedades genéticas típicas en las que existe una mutación de un gen específico, en la autoinmunidad hay varios genes implicados que de forma colectiva aumentan la vulnerabilidad o susceptibilidad. Como resultado, las enfermedades autoinmunes tienden a cebarse en las familias, pero no como una enfermedad concreta, sino como una tendencia general hacia la autoinmunidad y, en consecuencia, a desarrollar distintas afecciones de carácter autoinmunitario. Por ejemplo, un miembro de la familia puede padecer hepatitis autoinmune, mientras que otro puede ser celíaco y otro más sufrir de artritis reumatoide.

Documente su historial médico familiar.

Dada la conexión familiar, conocer el historial clínico de otros parientes es crucial. Por ejemplo, si su abuela, padre, hermana o tío tiene una enfermedad autoinmune, usted podría ser más susceptible a padecer alguna. Haga un inventario de los problemas de salud familiares y amplíe su investigación más allá de su familia inmediata a abuelos, primos, tíos y otros parientes. Una vez conocido el historial médico de su familia, compártalo con otros miembros del grupo familiar y con su médico. Con esta información, el médico podrá evaluar problemas potenciales y prescribir los exámenes adecuados.

Mantenga una lista de síntomas.

Las personas que padecen afecciones autoinmunes sufren una serie de síntomas que, *a priori*, parecen inconexos. Además, pueden haber sufrido de otros síntomas aparentemente no relacionados durante el transcurso de sus vidas. Es importante, por lo tanto, crear una lista de cada síntoma grave que haya experimentado de forma que pueda plantearse claramente a su médico. Enumere ordenadamente los síntomas que más le preocupan.

Tenga en cuenta que llegar al diagnóstico de la enfermedad autoinmune puede ser un proceso difícil.

El estudio más reciente de AARDA sobre pacientes con trastornos autoinmunitarios reflejó un promedio de tres años para llegar al diagnóstico de una enfermedad autoinmune grave. Durante dicho período, el paciente ha visitado por lo menos a cuatro médicos. El estudio también demostró que al 62 por ciento de los pacientes se les dijo inicialmente que estaban demasiado preocupados por su salud o que eran unos quejosos crónicos.

Uno de los factores que dificulta tanto el diagnóstico correcto de la enfermedad autoinmune es que los síntomas pueden variar mucho de una enfermedad a otra, incluso cuando se trata de la misma enfermedad. Además, ya que las enfermedades autoinmunes afectan a múltiples sistemas, los síntomas pueden ser engañosos.

La falta de conocimiento de la comunidad médica sobre las enfermedades autoinmunes no hace más que acrecentar el problema. Aunque estas enfermedades comparten antecedentes genéticos y tienden a ser hereditarias, la mayoría de los cuestionarios de salud en los consultorios médicos no preguntan si hay un historial familiar de enfermedades autoinmunes.

